

# Newsletter, Febrero 2014

## S. Juan en Montana Noviciado congregacional, Jerusalén

### **CAMINANDO JUNTAS EN LA TIERRA DE JESÚS**

#### **La llegada de las tres primeras trayendo sus experiencias**

-Alejandra, Clara, Victoria-

Durante los primeros días de nuestra llegada vivimos muchas experiencias llenas de regalos, compartiendo entre nosotras, rezando con la historia de la fundación y el último libro del Padre Teodoro y comenzando a vivir en comunidad aunque no nos conocíamos de antes. Pero esta semana ya vivimos como si nos conociéramos de siempre, fuimos a hacer compras, caminamos juntas por las calles de Jerusalén y Ein Karem y visitamos los lugares santos como el Kotel y el Santo Sepulcro y la Visitación en Ein Karem. En las tardes nos sentamos juntas en una atmósfera distendida, jugando y comenzando a tejer medias ya que en Jerusalén comienza a hacer frío y llueve. Sor Michèle nos enseña canciones y reímos mucho juntas como también comentamos sobre nuestros países y quiénes somos.



Cuando pensamos que estamos en la Ciudad Santa ya nos parece una bendición. Como las primeras hermanas, hemos comenzado una maravillosa aventura a nuestro modo, en una cultura especial, con una lengua y hábitos de comida diferentes. Pero lo más importante es que estamos en la Tierra que es el corazón de la congregación lo que nos da fuerza y nos anima a crecer en Sión.

#### **Llegada de Rozeni**

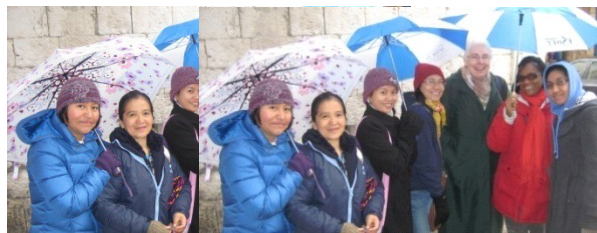
“El número del celular de la hna. Juliana: ..... ella me espera en el aeropuerto” es una de las respuestas preparadas que Rozeni tenía en su bolsillo, en caso de necesidad.

#### **¡Finalmente estamos en Ein Karem!**

Después de haber esperado pacientemente para realizar los trámites del visado llegamos sin problemas. Estábamos contentas de encontrarlas a todas esperándonos en el aeropuerto.



Ein Karem es un pueblito judío con unos pocos sitios santos cristianos significativos. Por consiguiente hay muchos



visitantes y también muchos peregrinos cristianos que vienen. A los que se quedan en nuestra casa les damos la bienvenida, les servimos y los cuidamos. Ein Karem es también significativo para nuestra congregación. Vivir en este lugar es como tocar las raíces de quiénes somos y a lo que somos llamadas.

Cuando llegamos a Ein Karem, nuestras hermanas, hermanos y asociados de Sión nos dieron la bienvenida. El cariño de las hermanas nos emocionó. Se preocupan por nuestra comodidad y para que nos sintamos en casa.

Una tarde visitamos a las hermanas contemplativas y nos gustó saber que habían rezado fielmente para que llegáramos bien.

Finalmente es un gozo compartir las oraciones, las comidas, la vida y la belleza del lugar con todas ellas. Es muy bueno estar en este lugar en este comienzo de nuestro caminar con Jesús.

- Arlyne , Joey

### **Visitando los lugares santos**

Cuando hablamos de Jerusalén recordamos las palabras del Obispo Cragg que decía: “Nuestra primera tarea al acercarnos a otra gente, otra religión y cultura es sacarnos las sandalias, porque estamos caminando sobre tierra sagrada, para no pisotear los sueños de la gente, o peor, que olvidemos que Dios estaba allí antes de nuestra llegada.”

Vivir en otro país es un desafío por el solo hecho que somos diferentes. Sin embargo, esas diferencias nos llevan a un profundo respeto por cada cultura y religión.

Fue una muy buena experiencia ver los lugares históricos donde Jesucristo nació, creció y murió. Nos llenó de alegría y bendición el tener la oportunidad de estar aquí.



Nuestra experiencia en Ecce Homo fue una gran bendición

para todas nosotras. El cuidado, la bondad y el cariño de todas las hermanas nos hicieron sentir en casa.

Primeramente visitamos el Muro Occidental en donde percibimos la profunda fe en Dios. Nos juntamos al grupo de mujeres que danzaban y cantaban. Nosotras danzamos con nuestras almas glorificando y agradeciendo a Dios por todas las bendiciones que hemos recibido.

Al día siguiente nos tocó una mañana fría y ventosa cuando fuimos al Monte de los Olivos, donde Jesús y sus doce discípulos caminaron y oraron por Jerusalén. Podemos imaginar que en dos años que viviremos en Jerusalén, experimentaremos muchos desafíos pero como Jesús y sus discípulos caminaremos dándonos la mano para ayudarnos mutuamente y tener el coraje de continuar el camino siempre adelante hasta nuestro éxito.

Al día siguiente visitamos Belén que es el comienzo de nuestra salvación; recordamos a la Sagrada Familia de Jesús y el don de su vida. Expresamos del fondo de nuestro corazón nuestra gratitud a Jesús por haber sido simple y haber tenido un corazón humilde.

La atmósfera silenciosa en el Santo Sepulcro nos llevó a pensar sobre todo en el día de su juicio. Este es el lugar en que derramamos lágrimas recordando el sufrimiento de Jesús. Nos sentamos en un rincón rezando y escuchando su voz en el silencio. Nuestra celebración eucarística en el Santo Sepulcro nos reforzó nuestra fe en Dios.

Vemos y sentimos a Cristo durante la celebración de la liturgia, sus palabras nos recuerdan siempre que hay que seguirlo y su sacrificio nos recuerda que tenemos que ser fieles a él.

Por otra parte notamos que desde el tiempo de Jesús al presente, la gente ha gritado pidiendo

justicia social, económica y política. La gente ha siempre luchado para obtener sus necesidades básicas, sus deseos de paz, justicia y una vida plena en todas sus dimensiones.

Dios nos llama a ser más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos y de toda la creación, a acercarnos a ellos sirviéndolos con amor. Así, ser administradores del amor de Dios por la humanidad es un desafío.

Finalmente, viviendo en esta Tierra Santa, recordamos las palabras del Padre Teodoro Ratisbonne que decía: “No tengo necesidad de ver los lugares santos. Todo lo que tengo que hacer es contemplar desde mi ventana, las ruinas del Monte de Sión y el Monte de los Olivos”.

- Clara, Joey, Rozeni

### **GUSTAR, SENTIR, OLER Y TOCAR LA TIERRA DONDE JESÚS CAMINABA**

Cálida acogida de las hermanas de la comunidad de St. Mary en Ecce Homo.

Gracias hermanas. Era evidente la generosidad de las hermanas. Se interesaron por lo que hacíamos diariamente; querían saber cómo nos sentíamos. Fue una gran experiencia estar con ellas y nos sentimos bien en la comunidad. Nos alegró estar juntas.

### **La peregrinación**

Nuestra experiencia visitando varios lugares Santos como el Monte de los Olivos, Belén, el Santo Sepulcro, la Vía Dolorosa, el Muro Occidental y yendo a la misa en árabe en S. Javier tuvo mucho sentido. Fueron momentos que dieron nuevo sentido a nuestra fe. Fue una gracia estar en esos lugares tan significativos para nuestra tradición de fe. Fue posible ver, sentir, tocar y oler lo que hasta ahora habían sido sólo palabras que generalmente leemos y escuchamos en la biblia. Ahora formamos parte de lo que hace que la tierra de Jesús sea santa.

Gozamos con cada momento: rezando en el Monte de los Olivos, como Jesús y sus discípulos lo hicieron hace 2000 años, nos

divertimos y reímos mientras descansábamos en el camino. Esas experiencias también nos permitieron apreciar la belleza de las tres religiones que tratan de vivir juntas en paz. Fue una alegría ver cómo judíos, musulmanes y cristianos veneran al mismo Dios.

En el camino de la Vía Dolorosa nos hicimos algunas preguntas, por ejemplo: ¿Somos capaces de llevar nuestra cruz? ¿Podemos pedir ayuda a otros? ¿Podemos ayudar a otros a llevar su cruz? ¿Si caemos, somos capaces de continuar nuestro camino como Jesús? También rezamos por la gente que sufre en nuestros países sobre todo por las mujeres y los niños que son explotados en nombre del dinero.

Tuvimos muchas experiencias en esos cuatro días que podemos resumir diciendo que rezamos por la paz en todo el mundo y para que caiga el muro de la indiferencia: por ejemplo cuando estamos en el lugar en que Jesús le dice a sus discípulos: “Paz” por primera vez después de su muerte; también cuando lloraba y rezaba por la paz en Jerusalén. También lo conectamos con la primera palabra hebrea que aprendimos, “**SHALOM**” שלום que quiere decir paz. Más tarde rezamos con las hermanas por la paz. Finalmente lo que hizo que nuestra peregrinación fuera gozosa y tuviera sentido fue el hecho de estar todas juntas caminando en la tierra de Jesús.

Lo que completó nuestra peregrinación fue comer juntas un falafel. Una comida muy famosa entre palestinos e israelitas.

-Alejandra, Arlyne, Victoria

### **Nuestra primera palabra hebrea**

Lección de hebreo con sor Michèle. Shalom es la palabra que ella usó para enseñarnos las primeras letras del alfabeto hebreo. “Shalom”

La letra shin tiene que ver con el fuego. La letra lamed con la instrucción, el estudio y la enseñanza. La letra mem tiene que ver con el agua. Como el fuego y el agua son enemigos eternos, en el medio está la letra lamed que tiene que ver con la instrucción, el estudio y la enseñanza y también la letra para el aprendizaje de “memoria” (en inglés “by heart”) (lev=corazón), el que pone en conjunción dos opuestos, dos enemigos, el agua y el fuego hacen la paz entre ellos.



**SHALOM, SALAM,  
¡PAZ A TODOS!**

**La costumbre a las tres de la tarde**

Decidimos reunirnos todos los días a las tres de la tarde para tomar un café y compartir simplemente cómo nos sentimos. Así podremos conocernos mejor.

**Para todas nuestras familias  
y hermanas/hermanos,  
asociados, amigos en Sión.  
Thank you! Obrigada!  
Shukran! Maltiosh!  
Salamat! Danke!  
Gracias!  
por todas sus oraciones,  
ayuda y cariño.**

Muchas gracias a nuestras hermanas de Beit Ruth por el delicioso y abundante lunch. Nos encantó pasar la tarde con todas ustedes.

**Muchas gracias a nuestras hermanas y  
nosotros hermanos de Ein Karem. . .**

**ESPERANDO EL MOMENTO DE LA  
APERTURA DE NUESTRO NOVICIADO  
EN MARZO Y OTRAS CAMINATAS  
JUNTAS EN LA TIERRA DE JESÚS.**